



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Monte do Gozo (Santiago deCompostela), 14 de septiembre de 2002**

Muy buenos días a todos.

Querido don Manuel, queridas amigas y amigos del Partido Popular de Galicia.

Yo creo que no tengo que justificar un año más nuestra presencia aquí, porque esta fiesta, este acto, es un acto ya que forma parte del corazón, de las raíces y del alma de nuestro Partido Popular. Está muy bien celebrarlo aquí, en Galicia, y está muy bien celebrarlo aquí, en el Monte do Gozo.

Tampoco yo creo que tenga que decir que me gusta mucho venir a Galicia. Me gusta tanto venir a Galicia que estoy y volveré la semana que viene, por si alguien tenía alguna duda; pero que conste que estoy dispuesto a volver todas las veces que sean necesarias y todas las veces que pueda.

Me gusta venir a Galicia también cuando hay elecciones, cuando hay manifestaciones de una expresión libre como son unas elecciones a apoyar a nuestros candidatos, y la verdad es que tengo que decir que tenemos los mejores candidatos en las elecciones municipales, a los cuales les deseo la mejor suerte, los cuales sé que tienen gran competencia y con que tengan, no voy a decir todo, porque no sería posible, sino un poco del espíritu de trabajo y de esfuerzo que ha

demostrado don Manuel Fraga durante tanto tiempo, con eso estamos muy bien para ganar las elecciones municipales nuevamente en Galicia.

Naturalmente, yo os pido ese esfuerzo a todos también en estas elecciones, como hacía don Manuel: esfuerzo de unidad, esfuerzo para trabajar, esfuerzo de presentar buenos proyectos y esfuerzo para ayudarnos unos a otros y hacer las cosas bien. Tenemos muchas cosas por hacer juntos, somos un partido que ya tiene profundas raíces, pero somos un partido joven y somos un partido que, sobre todo, tiene mucho futuro por delante, y ese futuro lo tenemos que saber aprovechar, y aprovechando y llamando a aquellas personas que son las más capaces y, por supuesto también, no haciendo demagogia y siendo un partido serio.

Yo escucho muchas cosas ahora en relación con las mujeres y la política; pero yo siempre digo que la mejor virtud, al final, la determinan los hechos. De las cuatro capitales de provincia gallegas, nosotros presentamos dos candidatas; dos mujeres candidatas de cuatro. Nuestros adversarios del Partido Socialista presentan cero. De las siete grandes ciudades gallegas, nosotros presentamos tres mujeres; nuestros adversarios socialistas presentan cero. Por lo tanto, del mismo modo que digo esto en Galicia, que se ponga uno la camiseta que se ponga, y a don Manuel le vi ayer con una camiseta muy especialmente deportiva, el resultado aquí, de momento, tres a cero, y que no nos den lecciones de cómo se debe promocionar la mujer en la vida política.

Yo veo que andan algunos defendiendo y aprobando por algunos sitios unas cosas que se llaman las "leyes cremallera", que consisten en decir: tiene que haber 50 por 100 de hombres y 50 por 100 de mujeres, y, además, tienen que estar las listas ordenadas: un hombre-una mujer, o una mujer-un hombre, como se quiera. ¿Y si nosotros queremos presentar, no el 50 por 100, sino el 70 por 100 de mujeres? ¿Y si queremos presentar el 80 por 100 de hombres? ¿Por qué no nos deja usted la libertad para hacer lo que queramos, que es exactamente lo

que hay que hacer cuando se establece o cuando se hacen en unas elecciones una lista o unos candidatos electorales?

No hace falta hacer esas leyes, porque luego, a la hora de presentar los candidatos, a la hora de cumplir con los hechos, es cuando se falla, y nosotros, sin necesidad de hacer ningún tipo de demagogia, podemos decir: cuando ha habido un Gobierno del Partido Popular, una mujer ha presidido el Congreso de los Diputados por primera vez en España; una mujer ha presidido el Senado por primera vez en España; una mujer es Ministro de Asuntos Exteriores por primera vez en España, y ha habido la primera Ministra de Justicia, y también de Educación. Y, por supuesto, cuando hablamos de candidatos a alcaldías de capitales, aquí en Galicia ya he dado los resultados; pero en el conjunto de España nosotros presentamos trece mujeres candidatas a capitales de provincia y ellos presentan seis. Trece a seis, y lo demás es una monserga que hacen de propagandas que no van a ningún sitio ni se cree nadie, porque éstos son exactamente los resultados.

Nosotros estamos muy satisfechos de poder practicar esta política y de poder demostrarla con los hechos, y así lo hicimos también en las elecciones autonómicas aquí, en Galicia. Esas elecciones iban a ser el principio del fin del Partido Popular. Pues tuvieron un gran éxito. Las elecciones eran cosa de tres y hubo uno que dijo: "no hay ningún motivo para que el Partido Popular esté contento, esto ha sido el comienzo del fin del Partido Popular". ¿Quién lo dijo? El que quedó el último, justamente. Pues nosotros le deseamos todos los éxitos equivalentes a ése en el futuro, y desde nuestra humildad vamos a procurar ganar las elecciones que tengamos por delante y ganarlas por mayoría, como llevamos haciendo aquí desde hace tiempo para bien de Galicia.

Yo os decía que las elecciones siempre aquí y en todas partes son una expresión de libertad y una expresión de democracia, y en gran medida son una de las bases esenciales, fundamentales, de un sistema y de un régimen democrático. Naturalmente, la igualdad para presentarse a unas elecciones, la posibilidad de presentarse en términos de igualdad entre todas las fuerzas políticas, es la base de

la democracia. Por eso nosotros luchamos también hoy para que nadie pueda impedir en ningún sitio de España que puedan presentarse y defenderse las ideas que sean necesarias desde un plano de igualdad, para justamente defender la causa de la libertad y que no se dañe la base de la democracia.

No aceptamos los chantajes, ni las amenazas, ni las imposiciones, ni mucho menos aceptamos que nos digan que en la calle debe reinar algo que no sea la Ley, o no aceptamos tampoco, por supuesto, que nos quieran imponer la Ley del terror, ni en España ni en ningún sitio.

Yo recuerdo que el año pasado --era inevitable en estas fechas-- hablamos mucho aquí del 11 de septiembre y de sus consecuencias. Hoy tenemos que seguir afrontando riesgos y tenemos que seguir afrontando amenazas: riesgos y amenazas del terrorismo, riesgos y amenazas de gente que quiere dotarse de armas de destrucción masiva y poner en peligro nuestras sociedades, nuestras libertades, nuestra democracia.

Yo quiero deciros que aprendí especialmente de vuestro Presidente, Manuel Fraga, que, sobre todo, un líder político tiene que tener criterio y tiene que saber afrontar los problemas y afrontar la realidad. Es posible que el mundo no nos guste tal como es; pero imaginar un mundo mejor pasa por mirar de frente los problemas e intentar resolverlos. Desde luego, yo os quiero decir en mi convicción, aunque eso me cueste a veces muchas críticas, de que nada se gana ni se resuelven los problemas dejando las cosas a medias.

Ahora, que vivimos momentos en los cuales hay que plantear posiciones sobre asuntos graves, en España, desde España, en las Naciones Unidas, en todo el mundo, ante algunas amenazas, nosotros manifestamos y hemos manifestado una posición clara, porque eso es lo que hace un Gobierno y un país serio. Otros prefieren esperar a que decidan por ellos, o prefieren esperar a que se pronuncien muchos para pronunciarse ellos, tal vez porque no saben lo que tienen que decir, o incluso prefieren tener la suerte o esperar la suerte de no tener que presentarse para decir nada.

Ahora, cuando se habla, por ejemplo, de los asuntos relativos a Irak y al régimen de Sadam Hussein, no basta con decir "yo quiero que la ONU se pronuncie" o "yo quiero que el Consejo de Seguridad se pronuncie", porque la pregunta es: ¿usted tiene alguna preferencia o alguna idea de lo que conviene que diga el Consejo de Seguridad?

En España, a veces, se dice, cuando tenemos un problema: hay que hacer un consenso o un acuerdo. Y yo digo: me parece muy bien pero, para llegar a un acuerdo o a un consenso, hace falta tener criterio, salvo que alguien me explique cómo es posible tener un acuerdo sin tener previamente un criterio: qué piensa usted de algo y, con lo que piensa, se puede trabajar para ver si llega a un acuerdo.

¿A usted le da igual lo que diga la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas? ¿Tiene la amabilidad de decirnos el líder de la oposición en España que le gustaría que dijese el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y tiene la amabilidad de decirnos, si el régimen de Sadam Hussein no hace caso al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que es lo que propone? Porque la propuesta española es muy clara: si hay una amenaza, es muy bueno que haya una Resolución; pero la Resolución tiene que terminar con la amenaza y, si no, tendremos que tomar otras decisiones.

Eso es y en eso consiste el liderazgo político. Claro que para eso hay que tener criterio y nosotros lo hemos manifestado. No nos esperamos ya a lo que decía un antiguo responsable político español al que le preguntaron un día en qué consistía la política exterior española y decía: "en hablar los quintos" y añadía: "vamos a esperar a lo que dicen los Estados Unidos, Rusia, Francia e Italia, y en Europa podemos esperar a lo que dicen el Reino Unido, Francia, Italia y Alemania, y luego ya decimos nosotros, ¿el qué? Lo que han dicho ellos". Pues nosotros sólo decimos nuestro criterio, mantenemos nuestro criterio y nuestro criterio es estar en la causa de la libertad, con las Naciones Unidas y con el conjunto de naciones que quieren, naturalmente, defender esas causas.

Claro que es difícil, pero yo ahora me sonrío, después de escuchar y leer algunas cosas que he escuchado y he leído estos días en algunos sitios de España, cómo van cambiando muchos dirigentes y muchos Gobiernos de otros países. En tres días han pasado de esta parte a esta otra parte del escenario, como si la cosa fuese tan sencilla como eso. Nosotros hemos estado en nuestro sitio desde el primer momento y algunos se arrepentirán de no haber manifestado una posición clara, sencillamente, porque se van a equivocar y porque la impunidad en España y fuera de España es la peor de las soluciones y es el más grave de los errores.

Hay que tener criterio sobre las cosas, sobre eso y sobre algunas otras cosas, y, si es posible, tener también proyectos.

El otro día ha habido una polémica en España sobre unas actividades que yo he dicho que han sido algo más que un error de un partido, que es el partido de Esquerra Republicana de Catalunya. Yo no voy a hablar mucho más sobre eso, porque ya he dicho lo que tenía que decir; pero ese partido tiene acuerdos con el Partido Socialista y, cuando ese partido, Esquerra Republicana, quiere pedirle a la organización terrorista que padecemos en España que no atente en Cataluña --que le da igual que atente en otros sitios, pero que en Cataluña no atente-- porque eso le perjudica, y que ellos se compromete a apoyar a una parte de la organización, que es Batasuna, a cambio de que no atente allí, lo menos que podemos preguntarles a los que tienen acuerdos con ese grupo cuál es su opinión sobre eso.

Yo le quiero preguntar al líder de la oposición cuál es su opinión sobre eso. ¿Tendrá alguna opinión sobre ese tema? Que no se me diga, por favor, que se intentan buscar disputas. No se intenta buscar ninguna disputa y mucho menos cuando hay terrorismo por medio, y eso está acreditado y tan demostrado, también por el Partido Socialista, que no hace falta ni decirlo. Simplemente, hay que decir: por favor, ¿puede decir qué tiene que opinar de eso? Incluso, es posible que pueda pedir una ficha en la que le digan qué es lo que tiene que

opinar sobre eso; pero nosotros no tenemos más remedio que decir: por favor, diga que se opina sobre eso, si es que existe opinión, porque a nosotros nos preocuparía poder tener como socios a gente que tiene esas actitudes, que son algo más que un error y que, desde luego, algunos miembros del Partido Socialista han calificado con palabras mucho más duras de lo que lo puedan haber hecho miembros o militantes del Partido Popular.

Pero, claro, hay que tener criterio y también hay que tener proyectos. Yo acabo de anunciar algunas de las ideas que nosotros queremos poner en marcha para los próximos años en España y, por supuesto, también para las elecciones municipales. Lo he dicho en dos expresiones bien claras, porque quiero que se me entienda bien y quiero que no haya dudas en nuestra posición; he dicho: menos impuestos y más seguridad; menos impuestos como base de la prosperidad y más seguridad como base de confianza, de libertades, de ejercicio de derechos y de tranquilidad en España.

Cuando digo "menos impuestos", os estoy diciendo, queridos amigos, que el próximo viernes el Gobierno va a aprobar el Proyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado y en ese Proyecto de Ley vendrá la segunda rebaja de impuestos que se hace en nuestro país. A todos los ciudadanos de España, perdonad, a todos los que estáis aquí, a los millones que no están aquí, a todos los contribuyentes de España, les vamos a bajar el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. Y eso se llama ayudar a las familias; se llama ayudar al que más lo necesita; se llama, naturalmente, aumentar la renta disponible de las familias españolas para bien de nuestra economía y para bien de esas familias. Se llama exactamente eso.

Eso lo vamos a hacer el viernes que viene y va a ser la segunda. La primera la hicimos en 1998; la segunda, como prometimos en nuestra campaña electoral, la hacemos ahora, para el año 2003, y entrará en vigor el 1 de enero de 2003. Los ciudadanos españoles, cuando reciban su nómina a finales del mes de enero de

2003, verán como su Impuesto sobre la Renta se ha reducido y verán como tiene más ingresos cada uno individualmente en su bolsillo.

Lo segundo que hemos dicho es: hay un impuesto, que es el Impuesto de Actividades Económicas, que nosotros consideramos que es una base injusta. Hay millones de comerciantes, de pequeños industriales, de pequeños empresarios, de autónomos, en nuestro país que padecen un impuesto injusto y vamos a suprimir ese impuesto para el 90 por 100 de los comerciantes, industriales, autónomos y pequeños empresarios agrarios e industriales que haya en España. Lo vamos a hacer también con carácter inmediato y a partir del 1 de enero de 2003.

Ése es nuestro proyecto y ahora yo pregunto: ¿puedo preguntar, sin que nadie se ofenda, si hay alguna alternativa a esto? ¿Está en desacuerdo la oposición con que se bajen los impuestos en España? ¿Está en desacuerdo con que aumentemos la renta familiar de los españoles? ¿Está en desacuerdo con que los españoles tengan en sus bolsillos más recursos para decidir lo que ellos tengan por bien? ¿Están en desacuerdo? Yo creo que sí, que está en desacuerdo; pero sería bueno también que, si no hay una ficha al respecto, se pida también la ficha para decir que se está en desacuerdo claramente, porque lo único que hemos visto hasta ahora son unos proyectos que aumentarían los gastos de nuestro país hasta en 18.000 millones de euros, es decir, el equivalente a tres billones de nuestras antiguas pesetas. ¿Eso es un proyecto? Eso es un proyecto de involución económica de España.

Tenemos que estar muy atentos para que los trabajos que hemos hecho de transformación, de equilibrio, en España, donde hoy orgullosamente podemos decir que hay muchos países que tienen problemas de equilibrio presupuestario, o problemas en relación con el crecimiento, o problemas en relación con el empleo; que nosotros también tenemos nuestros problemas, pero estamos en mejores condiciones de esos países. Y yo no quiero que a España vuelvan años de paro, de parálisis económica o de pérdida de oportunidades y, por eso, os



digo: estar atentos a esto y pedir, efectivamente, alternativas serias y no demagogias baratas a la hora de plantear estas cuestiones.

Lo segundo que hemos hecho es un plan de seguridad, un plan contra la delincuencia. Nosotros aspiramos a una cosa bastante sencilla y es a que la gente, que el ciudadano, que cualquiera de nosotros, que nuestros hijos, que nuestras familias, puedan salir tranquilamente por la calle con la confianza de que tienen una seguridad que funciona adecuadamente y con la confianza de que, si alguien, un delincuente, les intenta agredir o asaltar, el delincuente es rápidamente detenido, puesto a disposición de la Justicia, condenado y, por supuesto, cumpla su pena en la prisión correspondiente. Ésa es nuestra situación y nuestra alternativa.

Para eso sabemos que vamos a sacar más plazas de policías nacionales y más plazas de guardias civiles, y hay que decir si en esto se está o no se está en desacuerdo. A mí no me vale una oposición política que dice: "yo lo que quiero es que todo el mundo sea bueno". Claro, todo el mundo quiere que todo el mundo sea bueno; lo que pasa es que, lamentablemente, parece ser que hay gente empeñada en no serlo.

Cuando se dice eso de "todo hay que prevenirlo", sí, si todo lo de la prevención está muy bien, pero efectivamente la seguridad y el liderazgo político consisten en tomar decisiones. Dígame, ¿usted es partidario de los juicios rápidos, de que en quince días los delincuentes estén juzgados y de que prácticamente en el mismo día, si han cometido una falta, puedan estar juzgados? ¿Usted de acuerdo en que, si hay un delincuente que comete faltas y es multirreincidente, vaya a prisión y cumpla su pena en prisión? ¿Usted está de acuerdo en que no corramos el riesgo de que haya permisos excesivos que luego, efectivamente, se traducen en más inseguridad para las personas en la calle?

Sobre todo eso también hay que tener criterio; si no se tiene, no se ejercita la buena responsabilidad y, si se es partidario de lo contrario, por favor, que se

prepare la ficha correspondiente y se diga, porque nosotros vamos a hacer lo posible por disminuir drásticamente los niveles de criminalidad en España. Nos vamos a enfrentar a ello con todas las consecuencias y acabamos de poner los medios necesarios encima de la mesa para pedir a todo el mundo un esfuerzo para mejorar también nuestra seguridad en nuestras ciudades, en nuestras calles, para garantía de nuestras libertades y de todos nuestros ciudadanos.

Lo mismo quiero decir para las mujeres y, en algunos casos, también para los hombres en el tema de la violencia doméstica, que también es seguridad. Ahora se habla mucho también desde las filas socialistas de violencia doméstica; pero yo quiero recordar, como decía María Jesús Sáinz, que aquí no ha habido planes de lucha contra la violencia doméstica nada más que cuando hemos llegado nosotros al Gobierno. Cuando otros han estado catorce años de Gobierno no hicieron ningún plan. La diferencia es que ahora hay planes y la gente se atreve a denunciar cuando es agredida, sencillamente, porque tiene más confianza de la que tenía antes.

Yo le pido a todo aquel que es víctima de una agresión que lo denuncie y que tenga confianza en que se actuará y que se actuará con todas sus consecuencias. Para eso hemos aumentado recursos materiales y recursos personales, y sería bueno decir si tampoco se está de acuerdo en eso.

Pues bien, algunos han dicho estos días que el Gobierno y el Partido Popular andaban un poco flojos de ánimo. Yo les digo que se equivocan, no saben hasta qué punto se equivocan, no saben cómo estamos dispuestos a demostrárselo, y no saben, yo creo, tampoco que la mayoría de los españoles creo que se lo van a seguir demostrando.

Solamente desde final del mes de agosto hasta ahora, hasta el día de hoy, mediados de septiembre, hemos tomado algunas iniciativas importantes.

Hemos impulsado, mediante un gran acuerdo, la ilegalización de una parte de la organización terrorista, de Batasuna. Hemos impulsado la ilegalización de Batasuna, cosa que se debería haber hecho antes, y la hemos hecho buscando el mayor acuerdo cuando se ha tenido la oportunidad, asumiendo esa responsabilidad con todas sus consecuencias. Hemos aprobado unas reformas muy importantes de nuestras Fuerzas Armadas, que, luego, cuando es necesario, gusta mucho que funcionen bien; pero hay que preparar, efectivamente, las cosas para que funcionen bien. Hemos aprobado una Euroorden de busca y entrega de terroristas y de delincuentes, que es un paso fundamental en la lucha contra el terrorismo y la delincuencia. Hemos aprobado el Plan contra la Delincuencia. Hemos aprobado ayer el plan energético español hasta el año 2011. Vamos a aprobar el próximo viernes los Presupuestos Generales del Estado y remitirlos al Congreso de los Diputados, a las Cortes Generales.

Si algunos tienen algunas iniciativas más, por favor, que no las digan, porque estamos dispuestos a pensar en ellas; pero, desde luego, nadie puede dudar seriamente de lo que es la voluntad de reforma, el impulso del Gobierno y, naturalmente, los deseos que nosotros tenemos de que las cosas sigan funcionando.

Y aquí, especialmente, también en Galicia, vamos a seguir haciendo esa apuesta con el impulso de todos vosotros. Aquí hemos hecho apuestas decisivas por esta tierra, con buen resultado y en colaboración plena con el Gobierno autonómico, y queremos que con colaboración plena con la mayoría de los Ayuntamientos gallegos.

Aquí se ha abordado un esfuerzo extraordinario de infraestructuras, felizmente ya terminadas, que unen a Galicia con todo lo que tiene que ser la prosperidad y el progreso. Aquí se están haciendo inversiones, como se recordaba, en el Tren de Alta Velocidad. Aquí se van a hacer proyectos de gasificación muy importantes para mejorar las posibilidades de competencia industrial de Galicia. Aquí se están mejorando también los puertos. Aquí hay trabajo en industrias que

antes estaban a punto de cerrar. Aquí se ha reducido el desempleo a la mitad y aquí tenemos que seguir haciendo muchas cosas, y por eso queremos volver a ganar las elecciones municipales para apoyarnos unos a otros y seguir haciendo muchas cosas por la prosperidad de Galicia.

Aquí se van a invertir en los próximos años 5.500 millones de euros, en Galicia, en infraestructuras, en seguir mejorando las infraestructuras; casi un billón de las antiguas pesetas. Y aquí habrá un antes y un después de todas estas inversiones y de toda esta formidable transformación, no solamente de la piel, sino de las oportunidades y las posibilidades de Galicia en su desarrollo futuro, como nosotros deseamos.

Todo eso lo tiene que servir nuestro partido y lo tenemos que servir nosotros.

España es un país estable; España es un país, afortunadamente, que goza de prosperidad; España es un país cohesionado, que tiene que dar estabilidad a su sistema institucional, como nosotros lo hemos hecho, como lo estamos haciendo, como lo vamos a seguir haciendo, y, naturalmente, nosotros derrotaremos democráticamente a aquellos que quieran cargarse el invento de la prosperidad y de la estabilidad de España.

Por supuesto, somos un partido que tiene personas competentes, que tiene buenas ideas y que tiene un gran proyecto político. Yo creo que para ser triunfadores hay que tener personas, hay que tener ideas y hay que tener proyecto. Por eso, somos un partido triunfador, somos un partido ganador y lo volveremos otra vez a demostrar en las próximas elecciones.

Muchas gracias por invitarme. Hasta la semana que viene. Muchísimas gracias.